

## ***VIDA SCOUT.***

Ante la insistencia de nuestro Presidente Nacional, Francisco Macías Valadés Treviño y del Subcomisionado Nacional de Permanencia para el Crecimiento, Francisco Javier Castro González es que he decidido narrar algo de mi vida en el Movimiento Scout que empezó en el año de 1957, cuando de la mano de mi padre y Akela Ulises González Torre, que después sería Presidente y Jefe Scout Nacional dos veces, crucé la calle 19 de la colonia García Ginerés a mi primera junta de lobatos en septiembre de 1957 en el área que ocupa hasta hoy La Concha Acústica del Parque de las Américas.

Todo esto tuvo su origen, hace ya algunos años, cuando varios compañeros scouts, entre los cuales puedo mencionar al propio Presidente Nacional, Francisco Macías, a un compañero de largo rato Gabriel Góngora Biachi, a un miembro, hoy por hoy, de la Corte de Honor, Abelardo Alcocer Hernández, a mis actuales compañeros del Grupo 3 y me insistían en que muchos de los hechos que yo narraba y contaba debía ponerlos por escrito para dejar constancia de la historia y los sucesos del movimiento scout en Mérida, en Yucatán, en el Sureste y algunos en México, haciendo eco de la voz de ellos es que he decido narrar esta alegre vida scout que al día de hoy ya tiene 63 años de ser y estar.

Con este cúmulo de experiencias y vivencias no es fácil empezar a narrar y ordenar 63 años de “una forma de vivir”, pues a muchos de los que acá están esto no les parecerá raro, pero a mucha otra gente no sabe ni de que se trata. Para este su servidor, en que el ser scout ha sido una forma de vivir, trataré de acordarme prudentemente, en orden y con cierta cronología de esta alegre vida scout.



Una imagen que todo buen scout siempre identificará

Si la memoria no me traiciona, pues ya ha pasado un largo rato, yo empecé mi vida scout en la manada del grupo 3 cuando de la mano de mi padre crucé la calle 19 de la colonia García Ginerés, en la cual se ubicaba nuestra casa, rumbo a los jardines de la Concha Acústica a mi primera junta de lobatos, era el mes de septiembre del año 1957 y a dicha reunión habían también asistido los papás de algunos de mis compañeros a los cuales se les había invitado a ser lobatos en la Manada del Grupo Tres; por citar a algunos: Ramiro Bojórquez, Héctor Bojórquez, Ramón López, Ernesto Guzmán, El “Bonch Muñoz” y algunos más de cuyo nombre y presencia no me acuerdo. Se reorganizaba la manada del grupo tres, después de haber quedado casi sin elementos, el entonces jefe del grupo tres Víctor “Chief” Durán Marín le pidió a mi padre Ulises González Torre que ejerciera como Akela.

A lo largo de un año de 1957 a 1958 Akela nos preparó para que pudiéramos hacer nuestra promesa de lobatos y portar la pañoleta del grupo tres y las insignias que tanto nos llamaban la atención, gradualmente y según fuimos dando pruebas de que sabíamos el contenido de nuestra cartilla de lobatos (La Ley de la Manada y las máximas del lobato), nuestra constante asistencia a las reuniones sabatinas, la presencia en excursiones y eventos nos permitió a muchos de nosotros hacer la promesa del lobato. Recuerdo muy bien el día que hice la promesa, fue en un cumpleaños el 15 de mayo de 1958 cuando recién cumplía 7 años la ceremonia que se realizó en la Hda. Santa Cruz González en el municipio de Umán. Es de hacer notar que el uniforme de aquel entonces era pantalón azul, camisa blanca que llevaba las insignias, gorra verde, medias azules con motas amarillas y zapatos negros. De más está decir que era todo un orgullo ser un “verdadero lobato”.

Transcurrió el tiempo y de 1958 a 1962 y fuimos superando los diversos retos de las insignias de adelanto de los lobatos. “La primera estrella y la segunda estrella” en donde aprendimos de nudos como el rizo, la vuelta de escota, el ballestrinque, algo de semáforo, fuimos a varias pasa noches en diversas haciendas de la localidad y del estado; la mencionada Santa Cruz González, a la casa de playa de mi familia, la casa de playa de la familia Bojórquez. En la vida de la manada también me tocó ser seisenero de la verde, tuvimos las primeras nociones y datos del “Libro de las Tierras Vírgenes, nos contaron el relato de Mowgli, el de Riki-Tiki-Tavi, nos enteramos quien era Haití, Bagheera, Baloo y muchos otros personajes más.

Algunas de las vivencias en las muchas excursiones que tuvimos en la Manada de Lobatos fueron una “larga caminata” a través del poblado de Umán de la hacienda madre Santa Cruz a una de sus anexas nombrada Hunsikuc, la distancia de tres kilómetros nos parecía eterna a los mozalbetes que caminábamos tras la huellas de Akela y con la vigilancia del Chief Durán; otra vivencia fue el paseo en “plataforma o truck” que nos dieron en la hacienda Pebá, en ese entonces propiedad de la familia Goff; también en alguna ocasión hicimos un pasa noche, colgando hamacas, en la hacienda Yaxcopoil que era propiedad de la familia Faller; aún recuerdo la aventura del día que en la escalinata de la pirámide de Uxmal uno de nuestros lobatos, Jorge Muñoz Menéndez, tropezó hasta abajo con el último escalón, cayó mal y con la frente rompió el envase de refresco que llevaba en la mano, feroz carrera a Mérida y fin de la aventura con el propósito de curar la herida del lobato accidentado. A Dios gracias su padre era médico y el personalmente se hizo cargo de la curación.

Gratos recuerdos de una época que ya no volverá pero que fueron de aprendizaje y crecimiento, el haber conocido durante ese tiempo a verdaderas leyendas del escultismo como mi padre, el “Chief Durán”, Emilio Sosa y otros más me hizo tomar cariño por el movimiento en el que aún empezábamos.

El reloj no detiene su camino, marca las horas y en su debido momento y oportunidad en el año de 1962, me **pasaron a la tropa**, en un lado el Akela era mi padre Ulises González Torre y en la tropa, el que en ese momento estaba como jefe, era Víctor Chief Durán y que además era Jefe del Grupo Tres. En mi primer sábado en la tropa me tocó con la patrulla Halcones, resta decir que no me acuerdo quién ejercía el cargo de jefe en la tropa, mi corta permanencia en el grupo tres me permitió conocer a Carlos Valencia y a Roberto Sosa Martínez de Arredondo que fungieron en su tiempo como jefes de tropa. En la tropa del grupo tres renové mi promesa de lobato por la promesa scout, obtuve lo que entonces se llamaba la insignia de tercera clase y conservaba la pañoleta del grupo, en su momento y ante la inasistencia de algunos elementos asumí el puesto de guía de la patrulla.

Si la memoria no me traiciona, mi permanencia en la tropa del grupo tres fue de dos o tres años y dada la poca asistencia de muchachos a Tanlum, con el permiso de mi padre me retiré de la tropa del grupo tres y me incorporé a la tropa del grupo uno a la edad de 13-14 años, era el año de 1965.

Muchos son los gratos recuerdos y las aventuras en la tropa del grupo tres, por citar algunas: un campamento-excursión a las grutas de Tecoh en 1963 en donde se entraba por una cueva y al término de la ruta se salía por el pozo que nos entregaba en los patios de la hacienda Tecoh; mi primer campamento de Provincia realizado en la hacienda Santa Cruz González, 1964 o 1965 en donde participé en una patrulla del grupo tres y que de “grato recuerdo” tengo el día que una jauría de perros con buen olfato paso por varias de los campamentos de patrulla y se dieron “banquete de reyes”. Colaboradores de la dirección del campamento me acuerdo de Emilio Sosa, Chief Durán, Fernando Ojeda y otros de grata compañía y cuyo nombre no me acuerdo.

Con todo lo anterior, he de afirmar que llegué al grupo uno, después de haber empezado mi vida scout como lobato y tropa en el grupo tres, alrededor de 1966 a 1967 cuando la tropa del grupo, a la cual iría yo, se reunía en el entonces local del Colegio Montejo Anexo, sito en la calle 60 entre la Avenida Colón y la calle 35, en los patios del hoy Hotel Hyatt.

Al llegar a la tropa del grupo a finales de 1966 ó 1967, que estaba en proceso de reestructuración, me incorporé durante algún tiempo en una patrulla de la que no me acuerdo y en poco tiempo y al concluir la integración de la tropa quedé de guía de la patrulla lobos. Entre los que la formábamos inicialmente me acuerdo de: Fernando Martínez Salazar, Mario Ancona Teigell, Carlos Ibarra Mendoza, Ramón Rodríguez, Manuel Acevedo Quevedo, Ramón Ángulo Granados y Pablo de la Tijera por citar algunos de los que integramos la patrulla. Como parte de los elementos de la tropa que estaban en las otras patrullas he de acordarme de mis compañeros guías de la Corte de Honor del Grupo Uno como son: Miguel Faller Cervera, Juan Cano Peón, Agustín Cano Ríos y Rubén Flota Contreras entre los que fuimos compañeros guías durante nuestra presencia en el Grupo Uno.

Por razones de crecimiento del Colegio Montejo, al ser vendido el lote a un empresario yucateco, la tropa tuvo que desplazarse a otro local hacia lo que fue la Productora Nacional de Semillas en la antigua salida de carretera a Motul, calle 17 de la Col. México y donde hoy se encuentra edificada una privada residencial; recuerdo que era todo un reto la “pedaleada sabatina” para llegar a tiempo a las juntas de tropa “allá tan lejos”, quien dijera que hoy está a la “vuelta de la esquina”, y que por azahares del destino vine a vivir en las cercanías de dicho lugar.

Poco tiempo duramos en ese “local tan lejano y poco scout”, habríamos de regresar a un lugar cercano al primero en los patios de la casona de la familia Campos, año de 1967, cerrada y abandonada hacía ya algún tiempo y que nos sirvió de amable cobijo por algún tiempo, en donde hasta dormimos en el sótano de esa vieja casa y pusimos algunos de los rincones de las patrullas para nuestras juntas sabatinas.

Como los buenos gitanos, cuando casi ya nos acostumbrábamos a la casona Campos, nos fuimos de nuevo a otro local, a los patios del Seminario Conciliar de Mérida que es el que por más tiempo nos cobijó y acogió con cariño a un grupo scout, lugar de innumerables aventuras y competencias, campamentos en su enorme extensión de terreno, convivencias con los seminaristas, de los cuales algunos se incorporaron al grupo uno, allá nos hicimos scouts y en mi caso particular allá empecé mi vida como dirigente scout, Subjefe de Manada, “Bagheera” del grupo. Si el tiempo no miente y la memoria no me falla empecé a ser Bagheera a los diecisiete años de edad en 1968, con la manada de lobatos del grupo uno.

Como buenos scouts, en aquélla época considerábamos el cambio de locales como una nueva aventura, como un reto nuevo, algo que vivir y lo cual sabíamos que no iba a ser permanente; sin embargo esa “sed de aventuras, que nunca se acaba”, “nuestra alegre vida scout” dejaron en todos nosotros sólidos principios que forjaron nuestro mañana, que nos enseñaron a estar orgullosos de nuestra fe, a ser buenos hijos y mejores estudiantes y a pesar de lo que sea estar orgullosos de nuestra patria que al fin y al cabo es “nuestro gran local scout”.

Muchas de nuestras “aventuras de la alegre vida scout” se dieron en el Grupo Uno, he de tratar de acordarme de algunas de ellas, no necesariamente en orden cronológico, pero sí de hechos “chuscos” y que nos dejaron de una o de otra manera agradables vivencias y experiencias.

Como patrullero en la patrulla a la cual llegué al grupo uno:

- Campamento de tropa a las grutas de Tecoh, cita en el local del grupo, Colegio Montejo Anexo, salida puntual camión urbano hasta las grutas y puntual llegada aún con luz del sol. Año de mi recuerdo 1966. Acampamos, instalamos tiendas, distribuimos campos y servicios, etc., baño de cenote, cena, fogata y toda la rutina de un buen campamento de tropa; al término

del día cada patrulla a su tienda a dormir y... ¡oh sorpresa!, como a las tres de la mañana empezamos a oír un cercano ruido de cencerros, ¡córrele que habíamos puesto la tienda en un sendero que era paso del ganado!, je, je, no nos pisotearon, pero la tienda y todo lo que había en ella quedaron hechas pedazos... ¿qué tal?, jamás volvimos a poner una tienda en paso de ganado.

- Otro recuerdo, con mal olor...Algunas de las primeras veces que nos reuníamos en el Seminario, el Jefe de Tropa, nos puso de competencia “sigan al líder”, él era el líder, y uno de los obstáculos era subir una barda y brincarla para caer del otro lado en la cancha de fútbol del seminario...pero al caer del otro lado estaban la fosa séptica con tapas mal colocadas y algunos de nosotros, entre los cuales me incluyo, acabamos con los pies o algo más remojados en la fosa séptica...obviamente nuestros zapatos no sirvieron para más y tuvimos que darnos una remojada con la manguera instalada en los jardines del seminario. Año del percance 1967.

Ya como guía de patrulla,

- Campamento de fin de año 1967, a la zona arqueológica de Palenque, aventura en tren llevando nuestra bicicleta en el mismo, gran acampado en el rancho Juanes, visita a las ruinas, al balneario de Nututún, al estero de Misol-Há, al pueblo, a una reservación lacandona después de una caminata de 8 a 10 Km. en vereda de monte y regreso a Mérida por tren y con nuestra bicicleta ...Como era normal el tren llegó con “algunas horas de atraso” y del cansancio todos nos dormimos apoyados contra una pared o contra algo, mi subguía Carlos Ibarra, se quedó dormido contra la puerta de la estación del ferrocarril y al llegar éste y quererse levantar se dio cuenta de que su camisa se había quedado prensada en la puerta de la estación y no se podía levantar, grande fue su desesperación de que no lo dejara el tren, hasta que en una última reacción le rasgamos los botones de la camisa para que pudiera subir al tren y regresar a Mérida...



Rumbo a las Cascadas de Agua Azul.



Campamento a la zona arqueológica de Palenque, fin de año.

- En el mismo campamento, expedición en bicicleta y visita a la zona arqueológica, la subida en bicicleta, más que subir arrastramos la bicicleta pues es cerro arriba; pero de regreso, muy emocionante, cerro abajo...cuidado estaban reparando la carretera y en una de las curvas, bastante cerrada mi alegre subguía no se fijó del camino, perdió el control y dejó la cara contra un montón de grava a la vera de la carretera que evitó se saliera para abajo.
- Otra aventura... 1967, campamento a la zona arqueológica de Kabáh y caminata por lo que hoy es la ruta maya, fuimos a Zayil y Labná, al regresar nuestro “insigne Jefe de Grupo”, se perdió en la ruta de regreso, todos a guardar la calma para dejarlo orientarse y buscar el camino, algunos nos subimos a las copas de los árboles para ver si se distinguía la carretera por las luces de algunos vehículos que pasaran, así fue y en efecto volvimos a la ruta hasta que salimos a la carretera, lejos de Kabah...gran desesperación, pero Nonoy y Luis se pararon a la orilla de la carretera y pararon al primer ADO que pasó e hizo el favor de llevarnos de regreso al campamento en plena zona arqueológica, en aquel entonces se podía acampar junto a las ruinas...Continúa la aventura, al llegar al campamento los guías mandamos a nuestras patrullas a arreglarse y nosotros nos pusimos de ayudantes de cocina con Nonoy y Luis, arroz con leche y pan con mantequilla para la cena, activa preparación, buen cocimiento y al fin... ¡oh sorpresa!, alguien en vez de ponerle canela, le puso pimienta...guiso incomible, en fin...no era

nuestro día, cenamos salchichas asadas al vapor, algo de fogata y todos a dormir. Una gran aventura.

- Otra aventura ... 1967. Campamento a la hacienda Yaxcopoil de fin de semana, viernes a domingo, concurso de construcciones, de cocina y de fogata de patrulla. En pleno concurso la patrulla de Miguel Faller, Halcones si mal no me acuerdo, no había logrado prender la fogata para la cena y en un recurso desesperado decidieron echarle gasolina a su fogata para prenderla, lo cual estaba prohibido; en efecto lograron prenderla, pero también le tocó el baño de gasolina a ensalada la cual quedó incomible y ellos descalificados del concurso de esa noche...Buena comida, ensalada aderezada con gasolina.
- Más aventura 1967, de gratos recuerdos el concurso de transmisión con banderas convocado por la Provincia en las instalaciones del Seminario Conciliar, nuestro local; gracias a las enseñanzas de Emiliano Rodríguez y Luis Barrueta, Jefe de Tropa y Jefe de Grupo, nuestra patrulla la Lobos ganó el primer lugar, transmitiendo Mario Ancona, entonces subguía de la patrulla y recibiendo un servidor, Ulises González, como guía de patrulla. El mensaje que el Sr. Arzobispo, Don Manuel Castro Ruiz, les había dado a todas las patrullas era: “Los futuros capellanes, saludan con cariño a los scouts”. Grato recuerdo.
- Más recuerdos, el concurso de locales de patrulla convocado en 1967 por el Distrito Uno de la Provincia Yucatán, que abarcaba los grupos 1, 3, 10, 15 y otros era Comisionado de Distrito el Sr. Juan Peón también fue ganado por la Patrulla Lobos del Grupo Uno, el premio un cuadro de nudos, propio para mejorar la decoración de nuestro local de patrulla.
- Mas recuerdos, 1966-1967 campamento de patrullas al cenote de Medialuna, cita en casa de Alfredo Ancona Cámara, revista antes de la salida, todos formados a la orilla de la alberca y a la “hermanita de Alfre y una amiga”, Mayo Ancona e Ileana Díaz se les ocurre pasar junto a la alberca y empujar a algunos al agua, obviamente campamento aguado para esos elementos, entre los cuales me encontraba y actividad que terminó en baño de alberca.
- Más recuerdos, en la “Pista de Hombre Perdido”, convocada por la Provincia en 1966 de la cual era Comisionado de Provincia el CP Fernando Ojeda Llanes, nuestra patrulla quedó en tercer lugar, detrás de dos patrullas del grupo seis, de una de las cuales era guía el Dr. Renán Góngora Biachi.
- Otras aventuras y recuerdos, al campamento convocado por la Provincia, de la cual era comisionado el Ing. Ulises González Torre, en la hacienda Vista Alegre, donde hoy se levanta un fraccionamiento, nuestra patrulla quedó



en primer lugar en acampado general, construcciones y fogatas; y en las competencias de cocina, la de transmisión con banderas quedamos en tercero y cuarto lugar...Buenos recuerdos.

- Otro recuerdo, campamento a Puerto Juárez en 1968, hoy el emporio turístico de Cancún, pueblo de pescadores; como ingrato recuerdo de ese campamento es que fue una auténtica danza contra los mosquitos, hasta inventamos repelentes y usamos los que usaban los pueblerinos, apestábamos a chivo pero no se nos acercaban los moscos. Como actividades interesantes, nuestro cruce a Isla de Mujeres en las lanchas rápidas, que más diría yo “suicidas” y que en alguno de los brincos mi fiel y buen patrullero, Carlos Ibarra, en uno de los brincos hizo “hombre al agua”, reacción rápida de nuestro Jefe de Grupo y operación rescate, salvo un buen susto el hecho no pasó a más...buena aventura. Como parte de ese campamento, llegamos hasta lo que hoy es Playa del Carmen a un lugar con ruinas mayas donde hoy se levanta el complejo turístico Playa Car...quien lo dijera; en nuestro peregrinar de ese mismo campamento estuvimos en donde hoy están las Cabañas del Capitán Lafitte, en aquel entonces eran de madera y con algunos servicios necesarios.

El tiempo hace que uno se olvide de los hechos, de los recuerdos y de algunos compañeros que estuvieron con nosotros, sin embargo al transcurrir los años el propio Grupo Uno nos dio la oportunidad de iniciar nuestra vida como dirigentes en el grupo y en la Asociación, confiaron en nosotros y nos permitieron crecer y seguir siendo scouts...algunos de mis recuerdos de “la sed de aventuras, que nunca se acaba”, “la alegre vida scout” como dirigente, que son muchos son, ...

- En 1972 o 1973 los que de alguna manera éramos dirigentes del grupo uno, fuimos como patrulla al Indaba Nacional al Campo Escuela de la Asociación en Meztitla, Morelos... gran aventura en la combi del Jefe de Grupo, acompañados por Ulises González Torre, el Jefe de Grupo nos esperaba en México, manejamos entre todos, y entre otros íbamos a dicho evento: Carlos Martínez, Víctor Quiroz, Francisco Torres, Emilio Sansores, Rafael Palma, Alfredo Ancona, Ulises González Bolio y otros... Llegamos a la sede del evento, acampamos distribuimos nuestras labores y conocimos Meztitla. Inauguración del evento, comida, actividades y al llegar a la tienda para cenar, algunos que ya habíamos estado en Meztitla decidimos jugarle una broma a tres de nuestros compañeros, (Pancho, Víctor y Carlos), les dijimos... ¡córranle, aún queda agua caliente en los baños, hay calentador,

vayan a bañarse!; aquellos preocupados por alcanzar agua caliente pegaron la carrera al baño y cuál no sería su desagradable impresión que al soltar el agua, esta estaba peor que un hielo pues es agua que viene del deshielo del cerro y nunca está caliente, a todo esto eran como las ocho de la noche... para que te digo lo que nos dijeron al regresar... no publicable.



Cena de un Indaba, comedor de Meztitla.



En el Indaba, Emilio Sansores, Rafael Palma, Luis Barrueta.

- Como dirigente en la Manada de Lobatos me tocó llevar a ésta en un Campamento de Grupo para fin de año 1970-1971 y de nuevo, a la zona arqueológica de Palenque... Gran aventura para 25 o 30 lobatos que nos acompañaron en tren y bicicleta, dormida en los corredores de la casa del rancho Juanes... Salida en tren no muy puntuales, y después de mil y un paradas llegamos a Palenque, bajar equipaje bicicletas y todo el equipo, parte se fue en camionetas al rancho y nosotros en bicicleta, gran emoción entre los lobatos desesperados por lanzarse en la gran aventura de su vida... Así fue, en fila prudente hasta el rancho, escoltados por una camioneta y con cuidado pues había llovido torrencialmente; a pesar del aviso algunos lobatos no se dieron cuenta y empezaron a entrar al rancho en la bajada de acceso, de lodo y tierra, muchos de ellos les gustó el resbalar y se dejaron ir, pero al llegar a las faldas tropezaron varios de ellos y se cayeron en un charco de lodo y excremento de caballo, eran Eduardo Casares, Mario Casares, Gerardo Casares, Eduardo Gasque, Eduardo Muñoz, Juan Manuel González, Alfredo Zaldívar, etc...
- Al regresar del mismo campamento, el camión que nos traía de regreso paró a cenar en la ciudad de Campeche, y algunos de los lobatos, haciendo uso del bueno humor campechano, le pidieron al mesero que les sirviera “hielo frío”, el mesero se ofendió y les preguntó si se estaban burlando de él, ellos le dijeron que no pues así lo decía el menú pintado en la pared del fondo del restaurante... humor campechano.
- Grato recuerdo, como dirigente de Manada me acuerdo de la Semana Scout que organizó el grupo en 1970, coordinada por Humberto Sánchez, a petición de la provincia, de la cual era Comisionado don Alfredo Ancona Cámara; en la competencia de carritos hechos por los lobatos y fue ganada por Luis Barrueta Echazarreta y Fernando Cámara Arrigunaga... de eso hace ya 50 años.
- Otra aventura, Acantonamiento de Manada a la hacienda Sta. María Chí en 1970 o 1971. Salimos del Seminario, la cancha de básquetbol de enfrente, llegamos, abajo morrales y equipo, nos instalamos, actividades de la manada, etc... Una de las actividades de la manada era a la caza del lobo, en una de las carreras uno de los lobatos, Pepe Osorno, no se fijó y al correr para alcanzar el otro extremo quiso hacerlo a través de las matas de nopales... tarea toda la noche sacarle los espinos “hasta debajo de la lengua”; sin embargo no quiso regresar a Mérida y se quedó con la Manada... bien y buena aventura.

Con temor a equivocarme he de mencionar a algunos de los que fueron mis compañeros y jefes en la manada y en la tropa y de los cuales guardo gratos recuerdos; también he de mencionar algunos de los compañeros con los cuales fui o fueron mis subjefes, todos ellos de grata memoria y que juntos pasamos “la sed de aventuras que nunca se acaba y la alegre vida scout”, ellos son:

En la Manada de lobatos: Francisco “Pancho” Torres, Miguel Arce Pérez, Beatriz Pinelo, Carlos Ibarra Mendoza, Carlos Martínez; en la tropa fueron mis jefes: Luis Barrueta Gamboa, Emiliano Rodríguez, Lorenzo “Pepillo” Echazarreta, Carlos Valencia; fueron subjefes conmigo en la tropa: Emilio Sansores Font, Kevin McCoy, y algunos otros que quizá he olvidado, pero de los que guardo grata memoria.

Mención especial he de hacer a la “eterna” Jefa del Grupo, en grado vitalicio y honorario, a Leonor “Nonoy” Echazarreta Alpizar de Barrueta, inseparable compañera del Jefe de Grupo durante muchos años y sin la cual su labor no hubiera sido posible.

Ni que decir de nuestro eterno capellán, el Padre Miguel Castillo y que a ejemplo suyo y formación con principios el grupo ha dado otros sacerdotes como son: Rafael Palma Capetillo, Alfredo Ancona Cámara, José Basto, etc...

Al dejar el grupo uno, pasé a colaborar en diversos cargos de nivel distrito, provincia y nacional e hice un campamento de 6 meses al centro internacional Kandersteg Scout Centre, lo que haré constar en una narrativa más abajo. He aquí un pequeño resumen, no necesariamente en orden, de las actividades emprendidas. Pondré además un pequeño, o extenso, resumen cronológico de mi paso por el movimiento scout.

Como he dicho yo ingresé al movimiento scout en el año de 1957 a la manada del grupo tres, lo cual me da 63 años de antigüedad como scout.

En las tropas de scouts, tanto del grupo tres como del grupo uno, en algún momento ocupé el cargo de guía de patrulla, habiendo alcanzado la primera clase en la tropa del grupo uno.

Amén de haber ya narrado un breve resumen de mi vida como lobato en el grupo tres y como tropero en el grupo tres y en el grupo uno; ingresé como dirigente (sin registro) pues era menor de edad en el año de 1968 y que quedé

confirmado como Bagheera o subjefe de manada en 1969, hemos narrado las aventuras como tal.

De 1972 a 1974 fui subjefe y jefe de manada de lobatos en el grupo uno, aventuras que ya han sido narradas antes como los campamentos a Palenque y otros lugares.



Gorra a un lobato después de su promesa.



Bonch Muñoz y Miguel Ramírez le ponen una insignia al hijo del Bonch, Eduardo Muñoz.

De 1975 a 1978, ocupé el cargo de subcomisionado general de Distrito Uno cuando el comisionado de distrito era el Sr. Humberto Sánchez y de Provincia era el Sr. Luis H. Molina.

En 1978-1979, siendo subcomisionado de distrito pasé a ser subjefe de tropa del grupo 21 cuando el jefe de tropa era el Prof. Víctor Quiroz Rivas. Ejercía los dos cargos, como subjefe de tropa de un grupo pero registrado como subcomisionado de distrito.

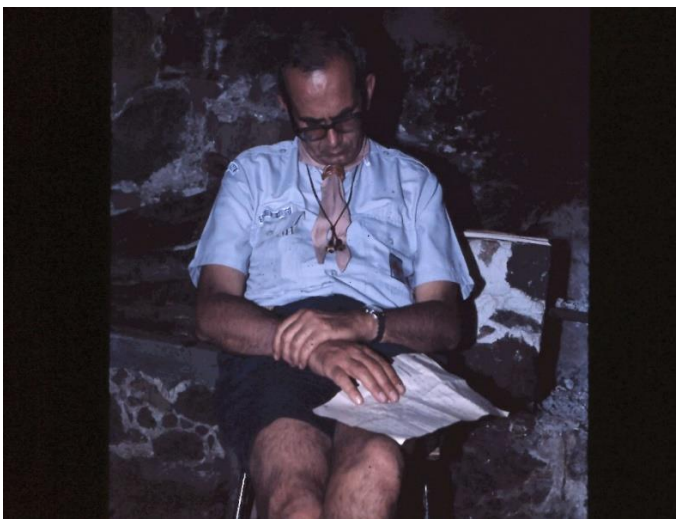


En 1979-1980 fui requerido como subcomisionado de provincia de tropas durante la gestión de Luis. H Molina, en 1980 al cambio de estructura y planes de adelanto fui requerido como comisionado de provincia de programa, cargo que ocupé hasta 1981, la Provincia Yucatán era la Yucatán I.

Durante 1981 y 1982 ejercí el cargo como Director de Adiestramiento habiendo ya unidades femeninas, fui nombrado Ayudante de Director de Adiestramiento por Ulises González Torre y el Comisionado Nacional de Adiestramiento era Fernando Soto Hay. De 1982 a 1984 fui nombrado Director de Adiestramiento cargo a Nivel Nacional y me tocó adiestrar en toda la región sureste de México. A la vez de 1982 a 1985 ocupé el cargo de Vicepresidente de la Provincia Yucatán II.



Fernando Soto Hay, un compañero y un servidor durante una representación en el curso de DA en Meztitla.



Un descanso, Fernando Soto Hay Director de Curso.

En 1984-1986 ejercí el cargo de Comisionado de Provincia de Programa en la entonces Provincia Yucatán II que cubría todas las poblaciones del estado y que no pertenecían a la Provincia Yucatán Uno, en esto se incluía a Campeche que en un principio formó parte de la Provincia Yucatán Dos.



Curso para DA en Meztitla, 1984.

De 1986 a 1988 ejercí el cargo de Presidente de Provincia de la Yucatán II siendo investido presidente por Ulises González Torre. La provincia Yucatán II contaba en ese entonces con 800 miembros y grupos en Progreso, Izamal, Valladolid, Cautel, Motul, Hunucmá, Umán y otros lugares.

En 1988, siendo presidente de la Yucatán II fui a la vez electo Presidente de la Yucatán I, mi cargo en la Yucatán II fue cedido por Reglamento a Juan Novelo Manzanilla. Ocupé el cargo de la Presidencia de la Yucatán I hasta 1991.

He de narrar que uno de los mayores logros que he tenido es el haber obtenido un Campo-Escuela, Villa Scout en la ex hacienda San Ignacio, ubicada en el Km. 26 de la carretera Mérida Progreso. Idea que nació de mi prolongada estadía en el Centro Mundial de Adiestramiento de Adiestradores Scouts, Kandersteg International Scout Centre, ubicado en Suiza, en el corazón de los Alpes.

Siendo Presidente de Provincia Yucatán II, fui electo Consejero de la Asociación para el período 1988-1990 para el cargo que había dejado vacante Rolando Carrillo Fajardo; en 1990 fui electo Consejero titular en la Asamblea que se celebró en Mérida para el período que abarcó 1992-1993. A petición del Comisionado Nacional de Operación ocupe el cargo de Colaborador Regional

de 1994 a 1999 en la región sureste de México que abarcaba los estados de Yucatán, Campeche, Quintana Roo y Tabasco.

De 1999 a 2003 volví a ocupar el cargo de Director de Adiestramiento impartiendo cursos para ADA y DA, siendo Director de Adiestramiento colaboré con la Provincia Yucatán como Comisionado del Distrito VI a cargo de los grupos 3, 5, 12, 13, 17, 25, 38.

De 2003 a la fecha he colaborado con varios grupos scouts en su adiestramiento y por mencionar algunos estos han sido el grupo tres, el grupo cinco, el grupo veinte, el grupo trece, el grupo veintiuno y en Cancún, Chetumal y Villahermosa.

También he de mencionar que he sido asociado durante los siguientes períodos: A nivel nacional de 1975 a 1980, como Director de Adiestramiento de 1980 a 1982, como Nivel Provincia en la Yucatán Uno y la Yucatán Dos de 1982 a 1991, como Consejero Nacional de 1988 a 1993 y electo por la Provincia Yucatán Uno de 1999 a 2001.



Bordeando los ochenta, asistencia a un curso de DA en Meztitla.

Digno es de mencionarse que también he colaborado con el Adiestramiento en los Niveles Provincia y Nacional, fui Ayudante de Director y Director de Adiestramiento de 1980-1984 al cambio de los planes de adelanto y la



admisión de mujeres en el movimiento por acuerdo de la Asamblea de 1980; Director de Adiestramiento de 1994 a 1998 en la región sureste y como adiestrador hasta el año 2002; me incorporé como formador en la Provincia Yucatán en el año 2003 y de entonces a la fecha he colaborado en diversos grupos y sesiones en los cursos de adiestramiento.

### **LABORES EN PRO DEL MOVIMIENTO SCOUT.**

Sin ser detallada o complementa agregaré al presente currículum alguna información de mi permanencia a lo largo de 63 años de vida scout. Es de hacer notar que obtuve la Insignia de Madera en enero de 1975

- Estuve como scouter de servicio voluntario en el CENTRO INTERNACIONAL DE ADIESTRAMIENTO DE ADIESTRADORE SCOUTS en Kandersteg, Suiza de abril a finales de agosto de 1975, ejerciendo diversas labores y obtuve la condecoración de Kandersteg High Adventura Award. Las vivencias y la experiencia de haber estado en el Centro Scout se narran más abajo.
- Formé parte del equipo organizador del campamento nacional de seisneros en Oaxtepec en 1972, además fui jefe de la delegación Yucatán, gratos recuerdos de Alberto Cárdenas.
- Integrante del equipo coordinador del Indaba Nacional en 1981 en Meztitla, donde siempre te bañas con agua caliente.



Junto a Enrique Alfaro, boina roja parte del equipo del Indaba 1981



Un recuerdo el PN y JSN Ulises González Torre clausurando el Indaba 1981.

- Integrante del equipo que a nivel local y nacional promovió los cambios para la modificación de los planes de adelanto, los reglamentos y los estatutos durante 1978-1980 y que dieron pie a la admisión de las secciones femeninas, trabajé con Luis Marcial Hernández, Bernardo Strill, Miguel Martagón, Enrique Alfaro, Ivo Stern, Francisco Macías y otros; en Yucatán hicimos equipo de trabajo con Emilio Sosa, Fernando Ojeda, Ulises González Torre, Miguel Ramírez Rosado y Luis H. Molina Santana entre otros.
- Formé parte del equipo que dirigió y organizó el primer campamento nacional de Lobatos en 1981 en Meztitla junto con Víctor Ortiz, Miguel Martagón, Víctor Quiroz y otros compañeros.
- Organizador del Rally Scout de 1980 a 1983, durante la semana scout, para la provincia Yucatán, incluyendo en ello la pista, los cuestionarios y el rally.
- Asistí como adiestrador a los cursos de ADA y DA en Jalisco en 1982 cuando estaban a cargo de Rodrigo y Alberto Diez de Sollano Elcoro
- Jefe de la delegación Yucatán al Campamento Nacional en Jalisco en la Hacienda las Piedrotas en julio de 1982.
- Promotor y coautor de la idea del ABC del scouter, junto con otros compañeros de la región sureste, en el año de 1986 y que era usado en los cursos de adiestramiento básico y de insignia de madera en las provincias de la región sureste.

- Director de adiestramiento de 1980 a 1990 en diversos cursos de la región sureste, compartiendo labor con adiestradores del nivel nacional, como Fernando Soto Hay, Miguel Martagón y Gloria Ávila.



Luis Padilla, Rodolfo Escalante, Ulises González, María Elena Moreno, Arturo Quijano y Gabriel Góngora, equipo de adiestradores 1981

- Coordinador del campamento de la región sureste denominado BANKUN-HA, “fiesta en el agua”, realizado en Cancún en 1984 e inaugurado por el Gobernador de Quintana Roo y por el PN Y JSN Ulises González Torre.
- Curso de Directores de Adiestramiento en Yucatán en 1993, apoyo a Ulises González Torre y Fernando Soto Hay donde fui seleccionado como el mejor adiestrador y se me entregaron en reconocimiento cuatro pañoletas de Gilwell con la dedicatoria de cada patrulla.
- Director organizador del X MOOT NORTE-CENTROAMERICANO Y DEL CARIBE en 1990 como Presidente de la Provincia Yucatán Uno y Consejero de la Asociación, amplio apoyo nos dio el JSN Alfredo Martos Martínez.
- Organizador de la LV Asamblea Nacional de Asociados Scouts realizada en Mérida del 21 al 23 de marzo de 1990, función que se desempeñó como Consejero Nacional y como Presidente de Provincia.

- Promotor para reactivar el movimiento scout en Progreso dándole registro y antigüedad a los grupos uno y dos de Progreso que en esencia estaban a cargo de la familia Castro, descendientes de Juan Miguel Castro fundador del Puerto de Progreso. El año 1976 o 1977.
- Promotor y fundador de los grupos 1 y 2 de la Provincia Quintana Roo Norte en colaboración con Armando Castillo Rendón, John Dunbar y Pedro Solís en diciembre de 1978.
- Promotor y cofundador de los grupos 1 y 2 de la Provincia Quintana Roo Sur en la ciudad de Chetumal con el apoyo de la familia Medina – Díaz. El año 1978.
- Promotor para reactivar el movimiento scout en la Provincia Tabasco a Cargo del CP José Luis Rivero Morán, con los grupos 1 y 3. El año 1980-1982.
- Promotor del primer grupo de scouts con capacidades diferentes, fundado en las instalaciones del Colegio Teresiano durante mi gestión como Presidente de Provincia 1989, era el grupo 34.
- Promotor, gestor e integrante del Patronato que obtuvo para el Movimiento Scout en Yucatán y en todo México la Villa Scout San Ignacio, durante mi gestión como Presidente de Provincia en 1988-1990.

Es de hacer notar que la Asociación de Scouts de México, A.C. me ha entregado varios reconocimientos a lo largo de mi vida scout, éstos son:

- MEDALLA DE SERVICIO EN 1982.
- BELLOTA DE PLATA EN 1986.
- MEDALLA AL MÉRITO EN 1991.
- KANDERSTEG HIGH ADVENTURE AWARD, EN SUIZA EN 1975.
- COMO EL MEJOR ADIESTRADOR EN 1993 EN UN CURSO DE D.A. EN MÉRIDA EN 2000, CUATRO PAÑOLETAS DE GILWELL FIRMADAS POR LOS CURSANTES.



## LA VIVENCIA SCOUT EN KANDERSTEG SCOUT CENTRE.

Aunque ya ha sido mencionada antes la permanencia en el Centro Internacional de Adiestramiento de Adiestradores Scouts, Kandersteg Scout Centre de abril a finales de agosto de 1975, digno es de mencionarse algunos de los aprendizajes, servicios y aventuras corridas en dicho centro scout.

Llegué al centro scout a principios de abril de 1975 y al descender en la estación de trenes de Kandersteg me estaba esperando en el lugar de los hechos el propio director que era Kurt Metz, un suizo al servicio de la Organización Scout y que dirigía el Centro Scout de Kandersteg.

Durante la primera semana fuimos llegando los que integraríamos el equipo de trabajo de ese verano en Kandersteg, cuando yo llegué ya estaba Carolyn McDonald entusiasta neozelandesa; llegaron después de mi Adda Mulder, Teo Derks y Fred Sanders de Holanda, Mich Younger y Jean Wealsby de Inglaterra, Tula Tuloisela de Finlandia, Grete Joergensen de Dinamarca, Rosa Faría de Portugal radicada en Austria, Ingrid y Russell Crosser matrimonio proveniente de Australia y desde luego formando parte del equipo y director de todo el circo Kurt Metz, esporádicamente y casi al final de permanencia en el lugar se incorporó Pedro Hernández de nacionalidad española.



Vista general de Kandersteg Scout Centre.



Ingrid Crosser, Australian.



Mike Younger, England  
Tula Tuloisela, Finland.



Kurt Metz, camp director; John Lavanda USA and Adda Mulder, Holanda.



Jean Wealsby, UK.



Carolyn McDonald, Australia; John Lavanda USA, Grete Jorgensen, Denmark,  
Kurt Metz, Switzerland, Micke Younger, UK and Tula Tuloisela, Finland.



Fred Sanders, Holland, Ulises González México y Theo Derks, Holland  
Blausee Mitholtz Lake back of us.

Cuando el equipo ya estaba completo, Kurt Metz nos dio un curso de capacitación en seguridad y de la conducta que se esperaba de nosotros durante nuestra permanencia en Kandersteg, apegada a los principios y la ley scout. Absoluto respeto a la fe y creencias de cada uno.

He de narrar que como parte de ese adiestramiento que un día se nos llevó de caminata hasta una quesería y refugio alpino, algo más de 3,000 metros de altura, vimos el proceso de fabricación del queso, cenamos “fondue” y nos quedamos a dormir en ese refugio; he de aclarar que en la tarde había, llovido, granizado y un poco de nieve, en la noche cuando nos sentamos a cantar, intercambiar experiencias y charlar, la temperatura había bajado a 7 grados bajo cero y éste loco scout yucateco estaba a punto de ser paleta humana. Resta decir que fue el prender la chimenea y agruparnos todos a la hora de descansar generó “calor humano” que nos permitió dormir “calientitos”.





Los países integrantes del campo Kandersteg en ese momento de abril de 1975.

Al día siguiente, y de regreso al centro Kandersteg caminábamos sobre nieve y en un descuido este feroz y enfriado scout se hundió en un “bache o pozo” de nieve llegando ésta a la altura de mi cintura, como 80 o 90 cm, me rescataron los compañeros y sin ningún problema llegamos sanos, salvos, enteros y completos, aunque algo enfriados.



Puesta de tiendas del grupo de Dinamarca.





Empezaba la aventura entre las nieves eternas de los Alpes Suizos.

Al llegar a la cabaña madre procedimos a asearnos y, aunque parezca raro, a bañarnos a pesar de lo frío del día y de lo bajo de la temperatura; una vez concluidas las labores pasamos a cenar en donde nuestra compañera de equipo la danesa Grete Joergensen era la responsable de la cocina y de las comidas diarias, muy con su estilo pero comíamos diario y siempre la apoyaba y acompañaba a alguien de nosotros cada día y trataba de cocinar algo propio de la cocina de cada país.

El día que me tocó “la labor de acompañar en la cocina”, Greta y un servidor nos dimos a la tarea de cocinar frijol con puerco, con arroz blanco, rábano, cilantro, la salsa de tomate y chile habanero. He de aclarar que los ingredientes fueron conseguidos en casa de Carlos Castillo Peraza que vivía y trabajaba en Suiza en la Universidad de Friburgo y de Berna. La cocinada del frijol con puerco estuvo muy bien, se sirvió y al plato se me ocurrió agregarle el chile habanero cortado y abierto al tomate que se le pone a la comida, resta decir que los compañeros casi me linchan, enchilados era poco...super enchilados.

Otras de las experiencias fueron las innumerables noches que me tocó “coordinar” la fogata de “sing a song” en el “camp fire”; grato recuerdo de alguna noche en qué al pedir un intérprete de cada idioma, estaban sentados

frente a mí como 1,600 scouts que hablaban inglés, alemán, sueco, danés, finlandés, suomi-riami, japonés, coreano, holandés, danés, polaco, un dialecto del norte de África y algunos más que no me acuerdo. Sin embargo, aquí se hace presente y vivo el cuarto artículo de la Ley Scout, ser amigo y hermano de todos sin distinguir, credo, raza, nacionalidad o clase social. Al terminar algunas de esas fogatas recuerdo que un grupo alemán pidió cantar en español, con permiso de un servidor y se aventaron con “Canción Mixteca”; resta decir que se me enchinó el cuerpo puesto que ellas no sabían de donde era la canción pero que les parecía muy bonita. Otro recuerdo de algunas de esas fogatas fue el día en que un grupo de españoles se robó la noche pues se dedicó a cantar en español, canciones españolas, mexicanas, venezolanas, cubanas y argentinas. Inolvidable noche.



Participantes en una “camp fire”, “sing a song”.

De inolvidable recuerdo “por lo frío de la experiencia”, fue el acompañamiento que hice al grupo de scouts de Suecia a un paseo por las cuevas o cavernas alpinas en la región de los Alpes donde vivió y se escondió Guillermo Tell; de más está decir que en el interior de las cuevas, las paredes eran de hielo y la temperatura era de 10 grados bajo cero, la caminata de entrada y salida era de dos kilómetros “gozando del agradable fresco” de la cueva alpina. ¿Y el aire acondicionado?, ni quién se acordará de ello.



Visitamos una caverna de hielo, 2 km. de longitud.

Otra vivencia, unos de los días que me tocó prestar servicio en la recepción de Kandersteg, llegó un grupo de franceses al lugar y al entrar y tratar de hospedarse y acampar; ninguno de los que estábamos al frente en la recepción hablaba francés y ninguno de ellos hablaba inglés, menuda mezcla de idiomas, sin embargo transcurridos dos o tres minutos de “diálogo” sin entendernos, alguien al fondo del grupo mentó la madre en español y eso si lo entendí perfectamente, levanté la mano y pedí que los que acababan de “hablar en español muy folclórico” se acercaran para platicar con ellos, pues yo sí hablaba español al ser mexicano; las dos muchachas que se acercaron eran Laura e Isabel Winterhalter de origen argentino y que venían con el grupo. Aclararon que este “grupito especial” que venía al parque Kandersteg era especial, pues venían con ellos los hijos e hijas de los altos comandantes de la OTAN en Europa y que pretendían pasar dos semanas en el parque scout, nos dimos cuenta de que eran fuertemente escoltados por personal de la OTAN, alias sus jefes y subjefes de sección. De más está decir que durante la permanencia del grupo en el parque, este su servidor se quedó de intérprete y traductor de ellos, sus compañeros se los decían en francés, ellas me lo pasaban al español y yo al inglés...la torre de Babel era poco junto a nosotros...jeje.





Laura Winterhalter de argentina integrada al grupo francés de la OTAN.

Una más, también me tocó convivir, para ser apoyo, con el grupo de Alemania que dirigía Gisela Ohnemus que no hablaban muy bien el inglés, pero una de sus integrantes se daba a entender bastante bien en español y también les serví de intérprete y traductor durante los diez días que estuvieron en Kandersteg, varias veces me invitaron a comer o cenar con ellas y fue donde conocí y probé las “salchichitas” alemanas que son muy sabrosas.



Gisela Ohnemus, a punto de empezar a cantar Canción Mixteca

Algo más, también llegó al Centro Kandersteg un grupo de tropa procedente de la zona de la Baviera en Alemania, muchachos y muchachas muy simpáticos y entusiastas que venían a pasar al Centro Scout diez días; grato recuerdo el que me invitaron muchas veces a comer y cenar en muy buena convivencia con todos ellos, mucho preguntaron del movimiento scout en México y que tipo de actividades se realizaban, estaban muy interesados pues varios de ellos y alguno de los scouters conocían las zonas arqueológicas de Chichén y Uxmal.



Grupo de scouts de la zona alemana de Baviera.

Otra experiencia simpática, pero “húmeda y fría”, fue el día que me tocó colaborar con el grupo de scouts escoceses-irlandeses y que me pusieron con ellos porque era el único del cuerpo de jefes que era católico. Al término del día y para agradecer el servicio y la compañía de todo el día un grupo de tres o cuatro de ellos decidieron darme un premio: me tomaron de pies y manos, me columpiaron a la orilla del río Kander y me dejaron caer al agua, resta decir que el agua es proveniente del deshielo de las nieves eternas de los Alpes Suizos, salí rapidísimo y me metí a bañar bajo el chorro de agua hirviendo de la regadera para recuperar mi temperatura, el día terminó bien pues regresé a cenar con ellos y compartir nuestras experiencias scouts.



Grupo de scouts escoceses e irlandeses, que me tiraron al río Kander.

Otra agradable experiencia fue el día que me tocó organizar las actividades y la junta de tropa tipo para un grupo scout que venía de Dinamarca; agradable experiencia pues nos pusimos desde temprano a planear la actividad con las líderes de ellas, la Corte de Honor en la que me dejaron participar, un rato de planeación y luego se realizó por tres horas la actividad; hubo un rally por el pueblo de Kandersteg, cantos con representaciones en la fogata, actividades y competencia como hacer una camilla y simular la trasportación de un enfermo, competencia de cocina en donde invitaron a los integrantes del cuerpo de jefes de Kandersteg. Al igual que otros grupos, durante su permanencia en el Centro de Kandersteg me invitaban a comer o cenar con ellos. Recuerdo que la líder se llamaba Lizbeth Dalgaard.



Grupo scout que venía de Dinamarca.



## LA VILLA SCOUT DE SAN IGNACIO.



Entrada principal de la Villa Scout San Ignacio, casa principal a la derecha y la capilla al fondo.

Terminada la aventura en Kandersteg en Suiza, me quedó grabada en la mente y en el corazón una profunda experiencia de la vivencia del movimiento scout, con gente de muchos lugares y con diferentes vivencias del escultismo; es por ello por lo que me quedaron las ganas de tener algo similar en Yucatán.

Desde que llegué de Suiza en mi charla común se incluía la vivencia en el campo scout. Al asumir la Presidencia de la Provincia, Yucatán II en 1985 promoví el tener o hacer un lugar similar al que yo había vivido en Europa para que los scouts de esta zona o región tuvieran un lugar seguro para realizar sus actividades scouts.

Al asumir en 1988 la presidencia de la Provincia Yucatán I promoví la integración de un comité que se diera a la tarea de conseguir un lugar que nos sirviera de “Campo Scout” para entrenamiento y actividades del Movimiento Scout en México y en especial en la Península de Yucatán. Esta acción fue realizada por un comité de apoyo que encabeza hasta hoy el Ing. Alejandro Gómory Rivas y junto con él en la labor de la Villa Scout y como miembros permanentes del Patronato están o estuvieron: Porfirio Camarena Ocampo, Dr. Ermilo Sánchez Vega, Lic. Emilio de Jesús Sosa Heredia, CP Gabriel Góngora Biachi, Lic. Felipe Gáber, Ing. Ulises González Torre que además era el Director

Ejecutivo de la oficina nacional y un servidor Ing. Ulises González Bolio en mi calidad de Presidente de la Provincia Yucatán Uno.



Capilla de San Ignacio, sede de muchas misas y eventos.

En la reunión que integró el patronato se tomó la decisión de que las personas antes mencionadas eran vitalicias con derecho a sustitución. Razones de trabajo nos hicieron prescindir de Felipe Gáber, el Ing. Ulises González Torre fue sustituido por el Prof. Víctor Quiroz Rivas y el Lic. Emilio Sosa Heredia por el Ing. Abelardo Alcocer Hernández.

Después de visitar durante un año diversas ex haciendas henequeneras y de otro tipo en los alrededores de la Ciudad de Mérida, sede de las Provincias Yucatán Uno y Yucatán Dos, se tomó la decisión de adquirir por vía de un patronato formado para tal efecto la ex hacienda henequenera de San Ignacio, situada al poniente en el Km. 26 de la carreta Mérida a Progreso. Dicha adquisición se concretó en noviembre de 1990 y para dar gracias del hecho la Provincia Yucatán realizó un campamento de todos los grupos y todas las secciones para dar a conocer nuestro campo-escuela; este campamento tuvo lugar un 12 de diciembre. Porfirio Camarena Ocampo, integrante del patronato donó una imagen y el nicho para poner la de la Virgen de Guadalupe, Santa Patrona de la Sede Scout.





El cuarto de máquinas iluminado con los colores de las secciones.

Han pasado ya 30 años del hecho y la Villa Scout cada día tiene más actividades y más confianza entre los usuarios scouts que vamos a ella. Digno fuera de poner en algún punto una breve historia del lugar y por qué se hizo.



La capilla con las banderas de las secciones y la bandera de la OMS.

Nuestra Villa Scout de San Ignacio, guarda algunas similitudes con el Campo Kandersteg de Suiza; nuestra Villa Scout está ubicada cercana a la vía del ferrocarril que lleva a Progreso, el campo Kandersteg tiene una estación de tren que es punto de escala de los Alpes Suizos; la casa de la hacienda de la Villa Scout fue la oficina principal de la hacienda y oficina durante la construcción de la vía férrea, la casa central de Kandersteg fue la oficina principal de la empresa que construyó el ferrocarril a través de los Alpes; los

dos campos tienen un área de banderas en donde se rinde homenaje y respeto a las banderas de los principales países presentes en cada época en el parque.

Similitudes y coincidencias de dos lugares que hoy forman parte de los Campos Escuelas Internacionales de la Organización Mundial del Movimiento Scout.



Nuestra Villa Scout, San Ignacio en Yucatán.



El Centro Scout de Kandersteg en Suiza.



## CON MI PADRE, 53 AÑOS DE VIVENCIA Y CONVIVENCIA SCOUT.

Creo, sin temor a equivocarme, que muy pocas personas han tenido el privilegio de vivir y convivir con un ejemplar scout que además era su padre; para el que hoy escribe, en el que ser scout ha sido una forma de vivir, trataré como parte de esta biografía de acordarme en este narrar de muchas de las vivencias con mi padre, porque acordarme de todas es imposible. Esto no será necesariamente en estricto orden cronológico, se narrarán los hechos y acciones según se me acuerden o los enlace en el tiempo y el espacio.



Ulises González Torre PN y JSN, 1981.

Párrafos y líneas arriba he narrado que de la mano de él llegue en 1957 a la manada del grupo 3, mi vida de lobato transcurrió con mi padre como Akela y pasé a la tropa del grupo tres, para que luego terminara mi vida como tropa scout en el grupo uno.

Uno de mis primeros recuerdos es cuando acampando con la tropa del grupo tres en la Hacienda Santa Cruz, más o menos 1966, se empezó a incendiar la cordelería del lugar y como buenos scouts corrimos, a pesar de la imprudencia de hacerlo, para ayudar a apagar el fuego; el tío y mi padre nos dieron las gracias pero también nos tocó un buen regaño por lo arriesgado de la tarea y

de que éramos menos de edad todos los que ayudamos, me puedo acordar claramente de Rodolfo y Renán Escalante Vázquez, “Chombo Dorantes” y otros más.

También en 1966 he de acordarme del fallecimiento del segundo Arzobispo de Yucatán, Mons. Fernando Ruiz Solórzano y el ejemplar servicio de valla y escolta que dimos los scouts hasta el cementerio general donde descansa en paz; mi padre en ese momento iba delante de la formación de la Provincia pues él era Comisionado de Provincia y había sido buen amigo de Mons. Ruiz Solórzano.

También me ubiqué como subjefe de manada, jefe de manada, jefe de tropa, jefe de expedicionarios, subcomisionado de distrito, subcomisionado de provincia, coordinador regional, comisionado de programa, director de adiestramiento, presidente de provincia, consejero nacional, organizador de campamento nacional de lobatos, organizador de indaba nacional, adiestrador en cursos de directores de adiestramiento y algunas labores más en el movimiento scout.

Durante los años de 1973-1975 el grato recuerdo es que acompañado de los adiestradores que en aquel entonces estaban con él como eran Miguel Ramírez, Fernando Ojeda, Emilio Sosa, Ángel Torreblanca y otros, asistí al curso de Insignia de Madera y al tener mi certificado me permitió asistir al centro Kandersteg, **el afán de mi padre** de enseñar sólo con el método scout y al aire libre hoy se ha olvidado mucho, nos gustan mucho los salones cerrados y con aire acondicionado.

De entre las muchas vivencias, recuerdo haberme integrado al equipo de scouters que, durante tres años, de 1977 a 1979 revisó y modificó los planes de adelanto en donde dejó de haber tercera, segunda y primera clase para ser Kontiki, Everest, Apolo y otras. Al término de esta revisión la propuesta de modificación de los planes de adelanto, la adopción de un nuevo estatuto en la asociación y la forma de elegir consejeros y en consecuencia al propio Jefe Scout Nacional en el cual también recaería el cargo de Presidente Nacional se llevaba a cabo por primera vez en la Asamblea Nacional de marzo 1980.

En la agenda de la Asamblea la aprobación de los planes de adelanto, que incluía la modificación de los uniformes, llevó tiempo, pero no causó problemas, la adopción del nuevo estatuto que daría como consecuencia la

elección del Consejo Nacional y de la persona que llevaría los dos cargos, causó revuelo y mucho más tiempo. Al término de la discusión y la formación del nuevo Consejo Nacional, los consejeros que lo integraban eligieron Presidente y Jefe Scout Nacional a mi padre. Resta hay que decir que yo formaba parte de la asamblea que dio origen a los primeros cambios significativos en la Asociación y que eligió a mi padre en los dos cargos de la Asociación de Scouts de México.

Algunas otras vivencias de nivel local o nacional con mi padre, fue la asistencia a San Luis Potosí a la toma de posesión de un Consejo de Provincia a la cual el no pudo ir por tener compromiso en la Ciudad de México y con las autoridades locales, grato recuerdo y del cual guardo muchas amistades.

Alguna otra, el poder representarlo cuando se volvió a certificar o casi fundar a los grupos scouts de la provincia Quintana Roo Sur con sede en Chetumal y con la presencia del Gobernador David Gustavo Gutiérrez que era amigo de él; una responsabilidad muy importante y que dio muy buenos frutos, fue la promoción y fundación de los grupos scouts en Cancún y que se denominaron Provincia Quintana Roo Norte a cargo de Armando Castillo Rendón y John Dunbar, si la memoria no me engaña mis acompañantes en esa misión fueron Rodolfo Escalante Vázquez, Gabriel Góngora Biachi y Arturo Quijano.

Otra vivencia inolvidable fue el día que se me entregó la Bellota de Plata en 1986 por toda la labor realizada en el movimiento scout, el certificado de la condecoración venía firmado por él en su calidad de PN Y JSN. Recuerdos que se guardan en el corazón y que jamás se repetirán.

También disfrute de su compañía en la Asamblea Nacional que se realizó en Guadalajara, Jalisco para el año 1989 en donde acababa de renunciar al puesto de Director Ejecutivo y queriendo ser elegido Asociado del Nivel Nacional algunos integrantes de la Asamblea le bloquearon el paso, él lo tomó muy tranquilamente y regresó para ser Director de Obras Públicas del Ayuntamiento de Mérida.

Otra vivencia muy agradable fue cuando el Cabildo del Ayuntamiento de Mérida, le otorgó la primera medalla que se instituyó con el nombre de “Mérida y su Juventud”, el año 1988 es en donde el Ayuntamiento de Mérida reconoce la labor de ciudadanos que han dedicado su vida a la promoción y

vivencia de los valores entre la juventud. El promotor de dicha condecoración fue Fernando Ojeda Llamas que una época fue el Comisionado de Provincia.

Siendo funcionario del Ayuntamiento promovió y logró que la renta de la oficina de la provincia estuviera a cargo del Ayuntamiento como un donativo de la Comuna a la Asociación de Scouts de México, mis dos años de presidencia de provincia nos permitieron tener tranquilidad en el pago de la renta de la oficina.



Como Presidente de Provincia y el como Director Ejecutivo Nacional.

Largo sería el tratar de acordarme y narrar todas las vivencias con un scout como mi padre, fue un hombre ejemplar, un gran padre y el mejor scout. Dejo mi propia vivencia scout como el mejor testigo de lo que he escrito.

## **LAS ENSEÑANZAS DEL ESCULTISMO.**

Al término de esta narrativa de mi vida scout es importante recalcar las múltiples enseñanzas que el escultismo me ha dejado y que a lo largo de mi existencia me han forjado como hombre, ciudadano de bien e hijo de Dios.

En el proceso de crecimiento en el escultismo y a través de los planes de adelanto que se fueron dando como primera estrella, segunda estrella, tercera, segunda o primera clase y la insignia de madera aprendí y entendí de

la presencia de Dios en mi vida de una forma diferente a la que nos ponen en el catecismo, en los scouts vivimos y convivimos con Dios, con nuestra fe, apreciamos su obra en la madre naturaleza y en el respeto a nuestro compañeros aprendimos a ser hermanos de todos sin distinción de credo, raza, nacionalidad o clase social. Nuestra Ley Scout se hizo un segundo decálogo de mandamientos, ser dignos de confianza, leales, útiles, amigos y hermanos, gentiles y caballerosos, verlo a Él en su obra, ser caballerosos, cantar y sonreír y muchas otras enseñanzas de la vivencia de nuestra fe que a lo largo de 63 años de vida scout son únicos.

Por citar algunas de esas vivencias: el amanecer en un campamento entre planteles de henequén o el amanecer a la orilla del mar, un amanecer entre las nieves eternas de los Alpes a la orilla de un río o el amanecer entre las laderas del cerro en Tepoztlán, Meztitla; pero más que nada la larga historia de 63 años de convivencia con hermanos scouts de muchos lugares del mundo y de formas de pensar tan diferentes a la nuestra.

Aprendimos a querer a México, que con sus defectos y sus problemas es nuestra patria, en el portar un uniforme con garbo y orgullo, limpio, bien puesto, completo y con orden, un bordón, nuestros banderines, zapatos limpios y más que nada el amor al movimiento scout. Hemos participado en las acciones que nuestra patria nos ha pedido como son el servicio militar, procesos electorales, acciones de rescate ante contingencias naturales como son huracanes y sismos, hemos desfilado y en todas nuestras actividades el rendir honor a nuestra bandera con todo lo que ella representa ha sido un orgullo de la forma de ser de un scout.

Los scouts integraron nuestro segundo hogar generado en la convivencia con nuestros compañeros, con nuestros jefes, el actuar en conjunto, el acampar y ayudarnos para salir adelante, el poner una tienda de campaña que sería “nuestro hogar por dos noches” el “hacernos de comodidades” como una mesa para comer, cocina o fogón alto, alacena nos hacían extrañar las comodidades de nuestros hogares y las múltiples atenciones que nuestros padres tenían y nos daban en “casa”.

En nuestro hogar y con nuestros padres el movimiento scout nos enseñó a colaborar en las tareas de casa, nunca nos dio pena ayudar a barrer, trapear, lavar trastos, arreglar casa, podar jardín, lavar un coche, barrer la azotea y cientos de quehacer en la casa y nos enseñaron a valorar todo lo que nuestros

padres se esforzaban por nosotros. Dimos su correcto lugar y su real valor a lo que hacían por nosotros.

He de concluir, estos principios formaron en mí una manera de vivir, casi en automático pero nunca me senté a recitarlos de memoria, aunque lo hice muchas veces; pero en repetidas ocasiones como adiestrador y como scouter motivé que los muchachos o los jefes que estaban a mi cargo me dijeran en que parte de las actividades se habían vivido los principios scouts y en consecuencia Ley Scout.

Algo he aprendido en el ser scout, no se puede vivir uno sólo de los principios y los otros no; no se puede vivir la ley scout por parte, debe ser integral. El aprendizaje y la vivencia son integrales, no son parciales la larga vivencia de mi vida scout me ha enseñado que o se vive todo o no se vive nada. NO HAY SCOUT A MEDIAS.